

SEGUNDA PARTE

El incidente del Islote Snipe (1958)



Concentraciones públicas en repudio al accionar argentino en el extremo austral.

La semana pasada publicamos un extracto del libro “Los soldados del Mar en Acción: La Infantería de Marina y la Defensa de la Soberanía Austral”, obra del historiador Francisco Sánchez, disponible en formato digital en el la web de Infodefensa, siendo una de las obras más importantes en términos de historia naval y marítima escrita en los últimos años.

Tras el origen del incidente, a inicio de 1958, la tensión entre Chile y Argentina había aumentado en el mes de agosto, haciéndose necesario el despliegue de Fuerzas de Defensa de Costa hacia el alejado punto de la Región de

Magallanes, tanto desde Talcahuano como de Valparaíso.

Al producirse la crisis del Islote Snipe, la Sección de Infantería de Marina Reforzada, estaba a cargo del Teniente Primero DC (IM) Pablo Wunderlich Piderit, unidad que estaba acantonada en el Fuerte “Rondizzoni” en la Isla Quiriquina.

EN DIRECCIÓN AL ISLOTE SNIPE

Durante la jornada del 14 de agosto de 1958, El Teniente Wunderlich recibió, por el Comandante en Jefe de la Segunda Zona Naval, la siguiente orden: “embarcarse en fragatas “Baquedano” y “Covadonga”, des-

embarcar en el Islote Snipe y desalojar a los argentinos”.

De inmediato se inició las operaciones de traslado de todo el material, equipo y munición de la Sección reforzada desde la Isla Quiriquina al “Molo Quinientos”, en el puerto de Talcahuano, dejando listo para ser embarcado en las mencionadas fragatas.

En cuanto al equipo, no se contaba con mochilas ni paquetes de primeros auxilios. Solamente se contaba con un morral por hombre. El personal no tenía tenidas de combate ni ropa de agua. Como única forma de contar con tenidas relativamente abrigadas se dispuso la tenida azul

Fecha: 30-06-2024
 Medio: El Pingüino
 Supl. : El Pingüino
 Tipo: Noticia general
 Título: **El incidente del Islote Snipe (1958)**

Pág. : 27
 Cm2: 346,5
 VPE: \$ 415.159

Tiraje: 5.200
 Lectoría: 15.600
 Favorabilidad: No Definida

de salida con capote y gorra blanca. Además de las tenidas de trabajo de algodón color caqui con quepis, cada hombre contaba con su casco de acero tipo "NA" completo. Como tampoco se contaba con sacos de dormir, toda la dotación portó su saco "Marina de Chile" y su colchón reglamentario con dos frazadas.

Minutos antes de embarcarse, el Teniente DC Wunderlich, de acuerdo con el protocolo naval, pasó a despedirse del Señor Comandante en Jefe de la Segunda Zona Naval, en su oficina.

Al despedirlo, el Jefe del Estado Mayor de la Segunda Zona Naval, Capitán de Navío (A-EM), Víctor Wilson Amenábar le comunicó dos palabras que valen por un largo discurso: "¡Lo envidio!".

La noche era de total oscuridad y con una lluvia de considerable intensidad. La "Covadonga", también oscurecida y en silencio radial, buscó visualmente a la "Baquedano", que había zarpado antes. Tras dos horas de búsqueda no fue posible el contacto por lo

cual, el Comandante Román ordenó "Toda Fuerza Avante, Proa al Sur", en un temporal que no se aplacó.

Días después cuando se navegaba a la altura del Faro Guafo, en un claro de un chubasco, se avistó por la proa, a poco más de dos millas y durante unos pocos segundos, la silueta incompleta de un buque de guerra.

Súbitamente el sonarista informó emisiones de sonar y que correspondían a la emisión característica de la fragata "Baquedano". Con esta información se activó el sonar de la "Covadonga" y las dos fragatas se reconocieron mutuamente.

A partir del encuentro de las fragatas navegaron en silencio radial, estableciéndose comunicaciones por señales visuales.

Se siguió navegando hacia el Sur hasta llegar al Puerto Alert, en donde estaban fondeados el Crucero "Prat" y los destructores "Hyatt", "Videla" y "Riquelme". Las fragatas atracaron al crucero para recibir petróleo, agua y algunos abastecimientos.

También se efectuó el transbordo de personal de comunicaciones del "Prat" a ambas fragatas, pues, la dotación de estos especialistas no eran lo suficientes para una situación de combate.

En el Islote la pequeña lancha patrullera "Ortiz" llegó varias veces al costado del destructor argentino "San Juan" que se mantenía fondeado en las cercanías para proteger a los infantes de marina argentinos instalados en tierra, y le entregaba cartas de protesta a su Comandante, señalándole que, de no hacer abandono de la zona, sería atacado y hundido por la flota chilena que navegaba hacia el sur.

El Teniente Calderón, comandante de la lancha, pudo darse cuenta del tremendo estado de tensión que demostraba la tripulación del destructor "San Juan", y muy especialmente, de las dificultades de adaptación al medio de los infantes de marina argentinos, que no estaban preparados para soportar un clima tan duro, con escasos



Tercera sección reforzada de la Infantería de Marina rumbo a los canales australes, en agosto de 1958. Se puede apreciar el capote azul y el pantalón de instrucción.

medios y ninguna comodidad. Se supo de que casi la mitad de los infantes de marina que había toma posición en tierra, más de la mitad se encontraba aquejado de disentería.

Cuando los buques de la escuadra chilena llegaron a los canales fueguinos, tomaron posiciones y estuvieron listos para entrar en acción, con planes bien programados y estudiados, la situación de los invasores argentinos era ya insostenible e hicieron abandono del Islote Snipe, esto mientras la

Escuadra y nuestras Fuerzas Armadas ocupaban sus puestos, la Diplomacia llevaba la situación a las vías de arreglo, en uno de los momentos de mayor tensión registrado hasta ese momento entre Chile y Argentina.

El incidente fue ampliamente analizado desde el punto de vista del poder político, en donde se tomó la decisión de implementar un sistema estable de financiamiento de la Defensa Nacional, mejorar los procedimientos en torno a funciones operaciones

que permitiesen operar al Ejército, Armada y Fuerza Aérea en forma combinada, (lo que hoy podríamos hablar de Conjunto), además de diversas reformas estructurales dentro de las instituciones de la Defensa Nacional, entre ellas el renacer del Cuerpo de Infantería de Marina, proyección del poder naval en tierra, lo cual sin lugar a dudas marcaría un importante paso en el desarrollo de la defensa nacional consolidado ya hacia inicios de la década de 1960 y formalizado en 1964.